

señalado al conocer la mayoría absoluta obtenida por el PSOE que las FAS acatan los resultados electorales al estar por encima de opciones partidistas concretas como señala la Constitución.

Se abre así un paréntesis de expectación ante el programa de Gobierno que Felipe González presentará a las Cortes Generales en la sesión de investidura como presidente del poder Ejecutivo.

Felipe González podría mantener la actual cúpula militar

El Ejército asimila sin sorpresa el triunfo

Pedro CONDE ZABALA
Cover-Diario 16

Madrid — Destacadas voces militares se apresuraron ayer a señalar que «las Fuerzas Armadas acatarán los resultados surgidos de las urnas, ya que están por encima de opciones políticas concretas».

Según publicó ayer un diario madrileño, el secretario general del Partido Socialista Obrero Español se entrevistó, hace veinte días, al poco de iniciarse la campaña electoral, con el presidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor, teniente general Alvaro Lacalle Le-loup. Esta entrevista no ha sido desmentida y el citado rotativo asegura que ambos hablaron «a cara de perro», conversaron de los grandes problemas nacionales «a calzón quitado» y que el señor González Márquez planteó al pre-JUJEM que el PSOE era en estos momentos el partido que podría garantizar la unidad del Estado.

Seguirá Lacalle

Pese a la proliferación de algunos rumores sobre la «dureza», en sentido ideológico, del general Lacalle, nuestras fuentes creen que el nuevo Gobierno socialista no modificará la actual composición de la cúpula de las FAS y que Felipe González optaría por mantener a los actuales componentes de la Junta de Jefes de Estado Mayor, teniente general Ascanio (Tierra) teniente general García Conde (Aire), y almirante Suanzes de la Hidalga (Mar). De-



La Junta de Jefes de Estado Mayor, en el primer tiempo del saludo, el día de su toma de posesión.

bido al carácter «profesional» de la actual JUJEM, mucho más sintonizada con los problemas específicos de las FAS, añaden nuestras fuentes, que la anterior Junta de Gabeiras, Arévalo y los hermanos Alfaro, que por distintos motivos tuvo una actuación más política y de apoyo a los Gobiernos de Suárez y Calvo-Sotelo.

Salvo con el presidente de la Junta, Felipe González no se habría entrevistado con ninguno de los vocales que representan el mando efectivo de los tres Ejércitos.

El Gobierno decide

Felipe González, si así lo estimara conveniente y con la ley en la mano, podría sustituir a los actuales mandos de las FAS. Es el Gobierno, a través de decreto-ley y en Consejo de Ministros quien designa a los jefes de Estado Mayor de los tres Ejércitos y al presidente de la JUJEM. Los tres jefes de Estado Mayor, el JEME, JEMA y AJEMA, lo son

a propuesta del ministro de Defensa y el pre-JUJEM, a propuesta del presidente del Gobierno. En cuanto a la persona que pueda desempeñar el puesto de ministro de Defensa, no hay candidatos firmes. Se ha especulado con la posibilidad de que fuera designado el actual alcalde de Barcelona, Narcís Serra, y quedan totalmente descartados Enrique Múgica y Luis Solana, que en épocas anteriores tuvieron cierta proclividad por los temas militares. En los momentos actuales, Felipe González se decidiría por alguien que reúna grandes dotes de gestión administrativa y que merezca el respeto o la obediencia convencida de amplios sectores del estamento castrense. Este puede ser el gran reto que aguarda al futuro ministro de Defensa, que dicen nuestras fuentes, si no es Narcís Serra bien pudiera ser alguien de similares características organizativas y, a poder ser, de mejor sintonización e ima-

En las últimas semanas, según ha podido detectarse, personas vinculadas al Gobierno de UCD, pero fuera del partido, habrían estado trabajando «en la sombra» para mantener sus posiciones dentro de la gestión propia del Ministerio de Defensa y de la industria militar.

El gran reto

El programa socialista en materia defensiva y militar no pasaba de ser un texto conteniendo una serie de líneas maestras —algo similar al de UCD— con el aliciente de que su ejecución, una vez en el Gobierno, pudiera ser mucho más decidida que la llevada a cabo hasta ahora por el «tándem» Calvo-Sotelo y Oliart.

La concepción de unas Fuerzas Armadas más sintonizadas con sus homólogas europeas, tanto en cuanto a la enseñanza desde modelos democráticos y más operativas y preparadas en el aspecto puramente militar, son los retos que deberá abordar el Partido Socialista en los próximos cuatro años. El futuro de nuestra integración en la OTAN (el PSOE ya se ha definido en contra) y nuestras relaciones bilaterales con los Estados Unidos (cabrían modificaciones del reciente tratado de amistad en función de la probable salida de la OTAN) y la política exterior (definir nuestros aliados), tendrán que ser abordados a partir de las próximas semanas por los socialistas, lo mismo que la reforma del Código de Justicia Militar.